

El proceso en el proyecto Alarboli

En estas sesiones hemos podido observar cómo niños y niñas fluyen en ambientes preparados para el juego, la exploración y la aventura.

Desde el primer encuentro con las familias y los(as) niños(as) recibimos una buena acogida y ganas de participar en este estudio que fusiona intenciones y lineamientos pedagógicos de la Educación al Aire Libre y en Contacto con la Naturaleza junto a la filosofía Montessori, entendiendo que lo primordial es seguir a niños y niñas, brindarles un ambiente preparado y nosotras estar preparadas y disponibles para acompañarlos en sus procesos de aprendizaje, indagación, descubrimientos y también evoluciones en los juegos e interacciones.

Al comienzo nos encontramos con niños y niñas felices, ávidos de ser y estar en los espacios, sin embargo, con una fuerte necesidad de ser conducidos y guiados en cómo jugar, a qué jugar y con quién, idealmente a lo mismo y al mismo tiempo. También nos mostraron algunos temores en relación al espacio y otras variables presentes, por ejemplo: temor a caerse, incomodidad al ensuciar su ropa, sorpresa al encontrarse constantemente con insectos cerca y necesidad de que les ayudemos constantemente con sus pertenencias. Sin embargo, esto fue cambiando conforme pasaban los días en que nos volvíamos a encontrar.

Progresivamente fueron mostrando mayor autonomía para ir al baño, ordenar sus pertenencias, alimentarse, lavarse las manos de acuerdo a sus necesidades sin esperar constantemente que algún adulto le dijera cuándo y cómo hacerlo.

Observamos más seguridad en ellos(as) mismos(as), se fueron apropiando de los espacios amplios utilizando su cuerpo de manera segura y confiada, apreciaron los momentos de juego libre y en contacto con la naturaleza y también los momentos de calma y alimentación, donde fluyó la conversación de temas tan diversos como: los animales, los árboles, la tierra, el agua, la comida, la familia, las cosas que tienen solución y las que no, la lluvia, lo que les gusta ver en la televisión, contar chistes y anécdotas entre otras interacciones que nos acercaron mucho más y nos ayudaron a visualizar a cada ser humano viviendo una etapa tan importante como esta, la infancia.

Si bien el foco central de este proyecto es facilitar los procesos de exploración e indagación en niños y niñas a través del juego libre y en contacto con la naturaleza, también se diseñaron áreas de trabajo más focalizadas en otro espacio del parque, que les brindó muchas oportunidades de inventar, crear y lograr un equilibrio entre la aventura, la sorpresa del juego libre y la estabilidad de un periodo constante que también favoreció el juego desde otra energía. Las áreas que se implementaron siguen los lineamientos de la filosofía Montessori, procurando que el material sea real, manipulable por niños y niñas y presente algunas características que favorecen las conquistas de aprendizajes, como el control de

error, que esté presentado de tal manera que se entienda para qué está diseñado y qué otras opciones (extensiones, variaciones) ofrece. La idea es seguir custodiando la concentración, el descubrimiento, la creación, la autonomía, el respeto y cuidado del ambiente, de sí mismos(as) y los demás.

Las áreas que se implementaron fueron: carpintería, cocina y arte plástico, alternando en ocasiones con música y lectura. Siendo esta última muy solicitada por niños(as) y niñas al poder establecer relaciones cada vez más contextualizadas a lo que estaban viviendo en cada sesión, pues, la selección de libros estuvo en esa coherencia.

También se diseñaron ambientes en el espacio abierto cuidando de no dañar el entorno. Estas fueron realizados de manera más esporádica y con la intención de nutrir las instancias de juego al aire libre y en contacto con la naturaleza. El diseño de lugares es parte de otro aspecto inspirador del aprendizaje al aire libre. Desde la educación inicial podríamos asociarlas a algunas estrategias metodológicas como son las instalaciones artísticas o los escenarios lúdicos.

Colgamos cintas de colores en un cordel de un árbol a otro utilizando pinzas de ropa y a la altura de los(as) niños(as). Al tenerlas a su alcance, las usaron en su cuerpo (el pelo, de cola, como alas) y representaron muchas situaciones relacionadas con las aves. Vimos cómo asociaban desde esa manipulación y juegos, otros aspectos de la vida de las aves de manera divergente (jugaron a ser la mamá ave y los polluelos, construyeron nidos con ramas y pasto, modelaron huevos con barro, construyeron trampas para animales depredadores de aves, entre otras. Cada invención, cargada de lenguaje muy gráfico, expresivo y con intención de comunicarse constantemente.

También instalamos un columpio en un árbol y varios metros de elástico entrelazando un conjunto de árboles hasta formar una red. Esto provocó diversos juegos motrices, de coordinación, de equilibrio, fuerza y dinamismo que, para cualquier adulto podría significar riesgo. Sin embargo, los riesgos, cuando son medidos también son una oportunidad para el aprendizaje, pues, aparecen desafíos físicos que ayudan a niños y niñas a buscar nuevas rutas neuronales para resolver problemas y seguir jugando. De ahí la importancia de relevar el juego de aventura que desafíe física y cognitivamente a niños y niñas.

Realizamos algunas caminatas, es decir, siempre caminaban, pero esta vez generamos propuestas con intencionalidad pedagógica. A través del sondeo de saberes previos en relación a los árboles que conocían del parque y de la región, pudimos presentarles narraciones y diversos libros sobre flora y fauna de la región de Los Ríos. Eso se sumaba a que el área de lectura también fortalecía esa necesidad de leer, observar imágenes y escuchar narraciones.

Así mismo, pudimos realizar un experimento guiado utilizando elementos naturales que tienen ciertas características, pudiendo teñir un trozo de vellón de oveja con tintura de arrayán. Esas instancias se enriquecieron muchísimo con los saberes de niños y niñas que nos mostraron conocer muy bien algunas de las especies del parque. Complementamos estas instancias de observación con algunos instrumentos como: lupas, microscopio con una muestra interna de madera, binoculares y un monóculo.

En otras oportunidades, integramos en el espacio abierto algunas Partes Seltas de origen natural (ramas, trozos de troncos, rocas, agua y tierra) y otros elementos reciclados (canaletas, recipientes, cuerdas, palas, baldes, tubos), recordando que estamos recogiendo lineamientos teóricos y filosóficos en pos de una educación activa y donde niños y niñas sean protagonistas. Siguiendo la lógica de las partes sueltas, se pretende propiciar que niños y niñas transformen los espacios de acuerdo a sus necesidades de juego y puedan tener un rol protagónico como parte del espacio. Sabemos que las ciudades y los espacios en general no consideran la existencia de niños y niñas como ciudadanos activos, por lo que, las partes sueltas son una variable tangible donde ellos(as) pueden intervenir y transformar.

Estas instancias fueron muy enriquecedoras, pues, con elementos de la naturaleza y del hogar, niños y niñas crearon múltiples combinaciones y formas de jugar, relevando la importancia de una sola consigna: jugar todo lo que se quiera con el desafío de perder la menor cantidad de agua en el proceso.

Gracias a ello, vimos cómo se ponían de acuerdo, hablando, mirándose, haciendo señas, pidiendo ayuda, preguntando, entendiendo que había que esperar, respetar turnos, escuchar, ser escuchados(as), participar. Inventaron formas de ahorrar agua, de perder poca agua, de ralentizar el recorrido del agua, reutilizando el agua todo lo que se pudiera. Unieron canaletas, ubicaron recipientes y crearon circuitos de recorrido, calculaban la profundidad del recipiente para anticipar que se llenaría antes de lo esperado, medían con ramas la longitud de los tubos, etc. A partir de ahí hemos podido observar también que niños y niñas tienen muchas capacidades de crear conocimiento desde sus diferentes etapas de desarrollo, algunos desde la exploración sensorial y el observar qué pasa con las variables y otros desde los por qué, para qué y cómo a través de la anticipación y resolución de problemas aplicando diversas disciplinas como son las ciencias, la tecnología, la ingeniería, las artes y las matemáticas, algo que desde la educación deberíamos tener tan integrado como ellos(as) lo tienen.

Ximena Senn J